

AMERICA LATINA EN EL BICENTENARIO

Nº 9

Durante el 2010 hemos vivido distintos acontecimientos vinculados a los 200 años de la Revolución de Mayo.

Festejos populares, reflexiones y charlas en cientos de centros culturales, barrios, escuelas...

Por esto, creemos importante recorrer nuestra historia para descubrir cómo muchas de las luchas iniciadas allá por 1810 aun siguen hoy presentes.

LA DICTADURA GENOCIDA (1976-1983)



(Mensaje publicitario oficial, 1976/77)

“ Primero mataremos a todos los subversivos, luego mataremos a sus colaboradores, después... a sus simpatizantes, enseguida... a aquellos que permanecen indiferentes, y finalmente mataremos a los tímidos ”.

(General Ibérico Saint Jean. Gobernador de la Provincia de Buenos Aires. Mayo de 1977)



Suplemento especial de **Haciendo Barrio**
Colección dirigida por la profesora
MARA ESPASANDE

Haciendo BARRIO



PEQUEÑO DICCIONARIO

ALGUNAS CLAVES PARA ENTENDER

NUESTRA HISTORIA

El **Mataburros** es una palabra del lunfardo que significa: **diccionario**.

TERRORISMO DE ESTADO:

forma de gobierno en la cual el estado lleva adelante una política represiva contra la sociedad en su conjunto, mediante métodos ilegítimos e ilegales. En vez de garantizar el cumplimiento de los derechos – función propia del estado- los viola sistemáticamente.

GRUPO DE TAREAS/ PATOTAS:

conjunto de personas –civiles o integrantes de las fuerzas de seguridad- encargadas de perseguir y realizar detenciones en forma clandestina.

CAMPOS DE CONCENTRACIÓN/ CENTROS CLANDESTINOS DE DETENCIÓN:

cárceles clandestinas donde se llevaba a los detenidos. Nadie conocía el paradero de los mismos, allí eran torturados y muchos encontraron la muerte para pasar a ser “desaparecidos”. Se calcula que funcionaron más de 365 centros en todo el país.

DESAPARECIDOS:

figura que nace en esta época para designar a las personas que habían sido secuestradas y apresadas en forma ilegal, y que no se conocía su paradero. El estado no informaba dónde estaban, ni siquiera mediante un hábeas corpus. El mismo presidente de facto Jorge R. Videla los definió diciendo “no están, no existen, son los

desaparecidos son eso, desaparecidos; no están ni vivos ni muertos; están desaparecidos”.

HÁBEAS CORPUS:

es un recurso legal utilizado para cumplir con las garantías constitucionales. Se presenta para evitar detenciones arbitrarias y resguardar la integridad física.

PLAN CÓNDOR:

acuerdo entre las fuerzas armadas de varios países de América del Sur - Chile, Brasil, Paraguay, Argentina y Uruguay- para llevar adelante acciones represivas en forma conjunta.

NEOLIBERALISMO:

modelo económico impuesto desde 1976 basado en el libre mercado, la desindustrialización, la disminución de salarios y el beneficio del capital financiero y transnacional.

CRÍMENES DE LESA HUMANIDAD:

es la realización de actos inhumanos a partir de un maltrato psicológico o físico, previamente planificado y organizado en forma sistemática. Ha sido definido por tribunales internacionales como formas de “exterminio, esclavitud, deportación y cualquier otro acto inhumano contra la población civil, o persecución por motivos religiosos, raciales o políticos...”. Tienen la particularidad que no prescriben, es decir pueden ser juzgados a lo largo del tiempo, en cualquier momento.

CO.NA.DEP.:

Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas creada cuando asume Raúl Alfonsín (1983) a fin de recabar información sobre la violación de los derechos humanos durante la última dictadura militar. Sus testimonios fueron utilizados en el Juicio a las Juntas.

JUICIO A LAS JUNTAS MILITARES:

juicio realizado a las máximas autoridades de la dictadura militar durante el gobierno de Raúl Alfonsín, que condenó a la jerarquía militar en 1985.

LEYES DE IMPUNIDAD:

leyes de perdón de los genocidas, impulsadas por Alfonsín y Menem.

TEORÍA DE LOS DOS DEMONIOS:

interpretación sobre la dictadura militar que afirmaba que se había producido una guerra entre las fuerzas armadas y los grupos guerrilleros. Esta postura oculta la responsabilidad de las Fuerzas Armadas que -en complicidad con sectores de la sociedad civil- aplicaron una política de terrorismo desde el estado, por lo tanto no es aplicable el concepto de guerra.

“Este diccionario se va acumulando de número en número. Siempre es útil mirar los números anteriores”

EL INICIO DEL TERROR

COMUNICADO N° 19, 24/03/76 “Se comunica a la población que la Junta de Comandantes Generales ha resuelto que sea reprimido con la pena de reclusión por tiempo indeterminado el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare comunicados o imágenes provenientes o atribuidas a asociaciones ilícitas o personas o grupos notoriamente dedicados a actividades subversivas o al terrorismo. Será reprimido con reclusión de hasta diez años, el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare noticias, comunicados o imágenes, con el propósito de perturbar, perjudicar o desprestigiar las actividades de las Fuerzas Armadas, de Seguridad o Policiales”.



Con estas palabras inicia la etapa más oscura de la historia argentina. El 24 de marzo de 1976 la Junta de Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas integrada por Jorge Rafael Videla, Emilio Massera y Orlando Agosti, derrocan a Isabel Perón. Poco después, el 29 de marzo se disuelve la junta y se proclama Presidente a Videla.

Proyecto neoliberal y terrorismo de estado constituyen una alianza inseparable en los años de plomo del “Proceso de Reorganización Nacional”, buscando disciplinar a la sociedad argentina para someterla a la desocupación, la pobreza y marginación social. El saldo de la represión es de 30 mil desaparecidos y la imposición de un nuevo sistema tanto económico como cultural y social.

El golpe busca modificar la estructura económica del país y destruir las bases de justicia social construidas durante muchas décadas. Estos cambios se hacen contra los trabajadores, a favor del empresariado transnacional y el sector financiero, grupo que, articulado con la vieja oligarquía, conformarán la nueva clase dominante en la Argentina. Otro factor fundamental para comprender las causas del golpe de estado es la presencia del imperialismo norteamericano. Con la llegada del Ministro de Economía Martínez de Hoz se produce el triunfo de los intereses del imperialismo yanqui. Sus asesores, llamados los “Chicago Boys”,

son hombres ligados estrechamente a la Banca internacional, al Fondo Monetario Internacional y a las grandes empresas norteamericanas.

También es causa del golpe el avance popular que la Argentina vivía desde el llamado Cordobazo en 1969. Este levantamiento, termina con la toma de la ciudad generando que a las fuerzas armadas le costara mucho recuperarla. Los levantamientos populares también se dan en Mendoza y en Rosario; y se combinan con huelgas, manifestaciones callejeras y con el accionar guerrillero. El pueblo en la calle aterroriza a la clase dominante. La política represiva desde 1955 no había logrado terminar con el peronismo, lejos de ello, seguía vigente y con una fuerza arrolladora. Los grupos privilegiados necesitan terminar con la rebeldía, pues la lucha no sólo se desarrolla por el retorno de Perón sino también, en muchos casos, contra el mismo sistema capitalista.

Por otro lado, luego de la muerte de Perón el movimiento nacional había quedado absolutamente dividido y debilitado. La facción conservadora –representada por López Rega– hegemonizaba el gobierno, motivo por el cual Montoneros retorna a la clandestinidad. Mientras tanto, el movimiento obrero decide enfrentar a Isabel, a López Rega y luego a Celestino Rodrigo y su política de ajuste, impidiendo la imposición del neoliberalismo.

Hay que destacar la complicidad de los medios de comunicación, de la oligarquía, de la jerarquía eclesial y la inacción de los partidos políticos en su conjunto. No se trata sólo de una dictadura militar, posee un carácter cívico militar. Pero esta dictadura no se asemejaría a las anteriores. El terror establecido en forma sistemática será tan feroz que cambiará la estructura social y económica de nuestro país, destruyendo por más de 30 años los resortes de nuestra soberanía.

Las primeras medidas del gobierno de facto son: desnacionalización de los depósitos bancarios, disolución del Congreso Nacional, corrimiento de los jueces de la Suprema Corte de Justicia, suspensión de las actividades de los partidos políticos, intervención de la CGT y las “62 Organizaciones”, suspensión del derecho a huelga y creación de los Consejos de Guerra.

Todas estas medidas son necesarias para imponer un modelo de “crecimiento hacia afuera”: ingreso desmedido de productos manufacturados extranjeros, disminución del costo de la mano de obra a partir de la disminución de los salarios, beneficio y fomento de la actividad financiera. Se va configurando un nuevo sistema llamado “capitalismo financiero dependiente” o un “capitalismo especulativo periférico”, verdadero objetivo de la dictadura genocida.

LOS PORQUE DEL TERROR

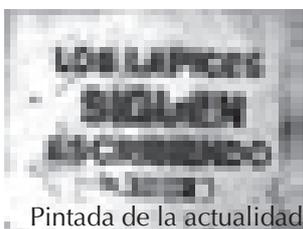
LA NOCHE DE LOS LÁPICES

Uno de los hechos más conocidos de la dictadura genocida es "La noche de los Lápices". Tal vez porque sus víctimas eran adolescentes de 17 - 18 años, o porque sobre este hecho se hizo uno de los primeros films que retrataron el horror, pero lo cierto es que quedó como emblema de esta etapa.

El 16 de septiembre de 1976 en la Ciudad de la Plata fueron secuestrados jóvenes estudiantes, entre ellos Francisco López Muntaner, María Claudia Falcone, Claudio de Acha, Horacio Ángel Ungaro, Daniel Alberto Racero, María Clara Ciochini, Pablo Díaz, Patricia Miranda, Gustavo Calotti y Emilce Moler. Fueron sometidos a torturas y maltratos en los centros clandestinos establecidos en el Pozo de Arana, el Pozo de Banfield, la Brigada de Investigaciones de Quilmes y la Brigada de Avellaneda. Seis de ellos continúan desaparecidos (Francisco, María Claudia, Claudio, Horacio Daniel y María Clara) y sólo cuatro pudieron sobrevivir, Pablo Díaz, Gustavo Calotti, Emilce Moler y Patricia Miranda.

Con el retorno de la democracia se denuncia y visibiliza -en particular mediante la película- el maltrato sufrido. Sin embargo, no se profundiza ni se dan a conocer las causas profundas de esta persecución. Además de llevar adelante la lucha por el boleto estudiantil -reclamos legítimo e importante-, los jóvenes eran militantes de diferentes espacios entre los cuales se encontraban la UES (Unión de Estudiantes Secundarios) y la Juventud Guevarista. Estaban comprometidos no sólo con un reclamo puntual de los estudiantes, sino con proyectos políticos que buscaban transformar profundamente la realidad.

Hoy la Noche de los Lápices se recuerda en cada escuela secundaria. Es una fecha para reflexionar sobre nuestro pasado cercano, una posibilidad de construir junto a los jóvenes nuestra memoria colectiva, para que nunca más se repita lo ocurrido.



EL MODELO NEOLIBERAL: LA CONSOLIDACIÓN DE LA DEPENDENCIA ECONÓMICA

El modelo impulsado por la dictadura se caracteriza por un crecimiento exponencial del endeudamiento externo, por la desestructuración del aparato productivo, el crecimiento de la desocupación y la redistribución de ingreso adversa a los trabajadores.

Hasta 1976 la actividad industrial era muy importante en nuestro país. A partir de la política llevada adelante por Martínez de Hoz y sus "Chicago Boys", la industria nacional sufre un fuerte revés, consecuencia del establecimiento del libre comercio. Los aranceles de los productos importados disminuyen notablemente, trayendo como consecuencia que los productos nacionales no pudieron competir con los extranjeros, sustancialmente más baratos. El cierre masivo de fábricas es la consecuencia inmediata. Esta política logra imponerse porque en forma simultánea se había neutralizado la lucha y la resistencia del movimiento obrero mediante el terrorismo de estado.

Otra medida clave para la transformación del aparato productivo es la Ley de Entidades

financieras de 1977. Esta Ley permite que cada Banco establezca cuál era la tasa de interés otorgada a quienes depositaban su dinero. La competencia hace que las tasas de interés sean altísimas: se ganaba más dinero especulando dentro del sistema financiero antes que invirtiendo en la producción; nace así, la llamada popularmente "Patria financiera". En este modelo, se recurre frecuentemente a la "bicicleta financiera" que consiste en pedir créditos al exterior a una tasa muy baja (4/5 %) para luego ingresarla al sistema bancario argentino donde se obtiene una tasa que podía llegar al 150 o 160 %, y hecha la diferencia fugar el capital al exterior, saqueando la riqueza argentina, y lo que es más grave, en forma legal.

Esto trae como consecuencia el crecimiento de la deuda externa, la disminución de la inversión en las actividades productivas, en particular en la industria. Aparecen dos nuevos "negocios": el financiero y el de la importación. La moda por los productos extranjeros crece notablemente, el viejo cipayismo "todo lo de afuera es mejor" parece volver para quedarse.

Los números hablan por sí solos, el desempleo crece del 6 % en 1976 al 9% en 1977; la deuda externa de 9.738 millones de dólares en 1976 a 19.343 millones en 1979. Esta política económica no es pensada y planificada en Argentina, es impuesta por el



LOS PORQUE DEL TERROR



Fondo Monetario Internacional, defensor de los intereses de las grandes corporaciones transnacionales y del imperialismo norteamericano.

Dentro de este panorama, la deuda externa constituye una de las herencias más pesadas de la dictadura militar, porque condiciona la política económica de nuestro país durante varias décadas. La deuda fue un instrumento de saqueo de la riqueza argentina, fue la vía que encontró el imperialismo para convertirnos nuevamente en un país dependiente que debía aceptar las políticas económicas impuestas por el FMI, además de ser herramienta para consolidar nuevos grupos políticos y económicos hegemónicos.



¿Cómo entender el crecimiento desmedido de nuestra deuda externa en tan pocos años? Hay muchos factores que permiten comprender

este fenómeno complejo. En la banca internacional había una masa de dólares disponibles que no tenía destino. Estos dólares habían sido depositado por los países productores de petróleo, que en 1973 habían aumentado abruptamente los precios del "oro negro", generando una fuerte crisis mundial. Cuando estos "petro-dólares" ingresan al sistema, los bancos de los países centrales necesitan encontrar un mercado para colocarlos. Es así que, mediante la complicidad de los dictadores, América Latina toma préstamos muchas veces innecesarios y en condiciones perjudiciales para nuestros países. Al igual que lo sucedido en 1824 con el empréstito Baring Brothers, el endeudamiento es producto de una imposición externa y del deseo de los grupos financieros locales especulativos, más que una necesidad real interna.

En 1980 llega a su fin la etapa de los "petrodólares" y de las tasas de interés internacionales bajas. Los bancos empiezan a exigir el pago de los intereses, lo que se debe es tanto que se comienza a aspirar aunque sea a pagar los intereses. Se pasa entonces, a una etapa distinta: los bancos tienen que prestar para seguir cobrando, es decir, la deuda ahora es para pagar más deuda. Este círculo vicioso es agravado por la estatización de la deuda privada que Domingo Cavallo hace en 1981: toma la deuda de las grandes empresas y la convierte en deuda de todos los argentinos.



Se conforma entonces, un nuevo sector dentro del bloque oligárquico beneficiados por las políticas de los gobiernos dictatoriales. Algunos de sus nombres son: Macri, Techint, Fortabat, Pérez Companc, Bulgheroni, Pescarmona, etc. Se trata de empresarios nacidos luego de la Segunda Guerra bajo el peronismo, pero que de burguesía industrial se convierten durante la dictadura en una burguesía transnacionalizada, que se sustenta en la exportación y por ello necesita del "bajo costo argentino", o sea pagar salarios bajos para aumentar sus ganancias.

Los presidentes de factos



VIDELA, Jorge Rafael 1976 - 1981



VIOLA, Roberto E. 1981 - 1981



GALTIERI, Leopoldo F. 1981 - 1982



BIGNONE, Reynaldo B. 1982 - 1983

AMERICA LATINA TERROR PARA TODOS

EL PLAN CONDOR, CONTRAOFENSIVA IMPERIALISTA CONTRA AMERICA LATINA

La dictadura argentina no es un caso aislado en la región. Orquestada e impulsada de los Estados Unidos forma parte de un plan sistemático aplicado en toda América Latina.

Estados Unidos se jactaba de ser el líder en la lucha contra el comunismo, justificando su política mediante la Doctrina de Seguridad Nacional. Para llevar adelante esta

lucha, instruye y forma directamente a las fuerzas armadas de distintos países de la región. Muchos de los represores pasan por la llamada "Escuela de las Américas" instalada en Panamá.

No sólo Estados Unidos participa en la "capacitación" de las FFAA. También lo hace el ejército francés, que había encabezado una ardua lucha contra los movimientos revolucionarios en Indochina y Argelia. Allí, habían desarrollado métodos de "inteligencia" noconvencionales que son transmitidos a las FFAA latinoamericanas. Ya no se trata de enfrentar a un ejército regular, sino a células guerrilleras. Para esto crean grupos de tareas que persiguen al "subversivo",

aplicando el método sistemático de tortura a fin de "hacerlos cantar" y obtener información. La organización en zonas de operaciones, la subordinación de la policía al Ejército, el tratamiento de los prisioneros, son copiados del modelo francés.

Durante mucho tiempo se pensó que las distintas dictaduras de América Latina actuaban en forma independiente. Sin embargo, además de la formación común recibida, coordinan operativos represivos. Por ejemplo, en mayo de 1976 son asesinados dos ex parlamentarios uruguayos en Argentina. A esta coordinación se la llamó Plan



AMERICA LATINA TERROR PARA TODOS

Cóndor. Este plan nace en 1975 bajo la tutela de Estados Unidos y está integrado por Chile, Brasil, Paraguay, Argentina y Uruguay. Reúne a sus agentes de inteligencia y hacen operaciones de espionaje en forma coordinada teniendo licencia para matar en cualquiera de los países miembro.



Neoliberalismo y dictaduras militares

(1971) Bolivia: golpe de Banzer
(1973) Chile: golpe de Pinochet – **Uruguay:** inicio de la dictadura
(1975) Perú: Morales Bermúdez derroca a Velazco Alvarado
(1976) Argentina: Videla Martínez de Hoz – **Ecuador:** golpe a Rodríguez Lara
 Dictaduras ya existentes en Brasil, Paraguay, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, etc.

LOS MODELOS DE PAÍS

1862 EL PROCESO DE ORGANIZACIÓN NACIONAL

1976 EL PROCESO DE REORGANIZACIÓN NACIONAL



Apenas se diferencian en sus nombres. El gobierno de Bartolomé Mitre (1962-1968) y la última dictadura militar (1976-1983) tuvieron mucho en común. Ambos impusieron un modelo liberal basado en el beneficio de los grupos más poderosos del país: los terratenientes y la burguesía comercial en un caso, y el capital transnacional y financiero en el otro. Modelos que condenan a nuestro país a la pobreza y la dependencia del imperialismo, el inglés en el siglo XIX, el norteamericano en el siglo XX.

Ambos modelos sostienen la existencia de la “mano invisible y el libre mercado” que según ellos, regula la vida económica. En esta lectura toda intervención del Estado resulta perjudicial. “Achicar el estado es agrandar la Nación”, es el lema neoliberal. Ahora bien, si el estado está ausente los beneficiados son siempre los poderosos y el pueblo paga las consecuencias.

Tanto el mitrismo como los que apoyaron la dictadura genocida deben recurrir a la represión para imponer este modelo. Las montoneras gauchas del siglo XIX y el movimiento obrero y las organizaciones políticas de los años '70 no hubiesen permitido llevar adelante este proceso en democracia. Había que disciplinar y neutralizar la resistencia para luego aplicar el ajuste.

Una vez más, a lo largo de nuestra historia podemos encontrar líneas de continuidad, similitudes que muestran que existen dos modelos enfrentados: el del pueblo y el de la oligarquía.

LAS FORMAS DEL TERROR



LOS CIRCUITOS DE LA MUERTE

Los supuestos “subversivos” son secuestrados por los “Grupos de Tareas” o “Patotas”, integradas por militares de las tres fuerzas, miembros de la policía, prefectura y gendarmería, y en algunos casos también participan oficiales retirados y civiles. Los grupos de secuestradores se organizan de acuerdo con la distribución en Zonas y Sub-zonas Militares, correspondientes a cada Cuerpo del Ejército, en que la Junta divide operativamente el territorio nacional.

Una vez capturado por las fuerzas de seguridad el detenido podía tener dos destinos: ser puesto al servicio del Poder ejecutivo Nacional -por lo cual se convertía en preso político e ingresaba a las cárceles legales-, o ser llevado a centros clandestinos de detención, lo que ocurría en la mayoría de los casos.

En la mayoría de los centros clandestinos funcionan en espacios estatales como comisarías, escuelas navales, cuarteles militares, edificios policiales, escuelas y hospitales,



buscando lugares escondidos como sótanos, altillos, o áreas y pisos enteros. La perversidad llegaba a un punto extremo: lo clandestino se hace en espacios públicos urbanos y también en casas de barrio o quintas suburbanas, donde a pocos metros la vida continúa como si nada pasara. Existieron más de 365 centros clandestinos en el país. La mayoría tenía la misma estructura: salas de confinamiento, salas de tortura, salas de inteligencia, salas de guardia y otras dependencias. Algunos de los más importantes son la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), Club Atlético en Capital y Campo de Mayo.

Era lo oculto que se dejaba entrever... la manera más efectiva de instalar el terror. No mirar, no preguntar, no te metás... Muchas veces tan solo una pared dividía las habitaciones de los detenidos del mundo exterior, sin duda una tortura psicológica muy fuerte.



EL DISCURSO DEL TERROR

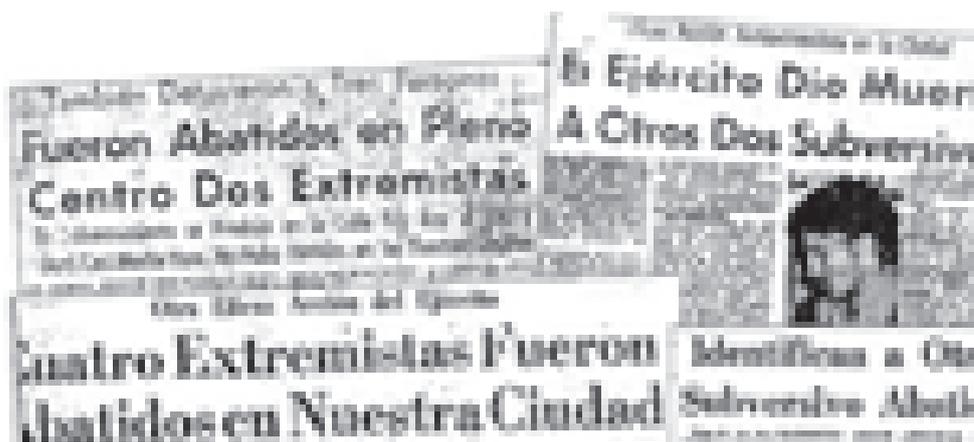


Jorge Rafael Videla junto a Ibérico Saint Jean, ícono de la represión ilegal en la provincia de Buenos Aires

¿Sabe usted dónde está su hijo en este momento?

“No, no se podía fusilar. Pongamos un número, pongamos cinco mil. La sociedad argentina no se hubiera bancado los fusilamientos: ayer dos en Buenos Aires, hoy seis en Córdoba, mañana cuatro en Rosario, y así hasta cinco mil. No había otra manera. Todos estuvimos de acuerdo en esto. Y el que no estuvo de acuerdo se fue. ¿Dar a conocer dónde están los restos? ¿Pero, qué es lo que podemos señalar? ¿En el mar, el Río de la Plata, el riachuelo? Se pensó, en su momento, dar a conocer las listas. Pero luego se planteó: si se dan por muertos, enseguida vienen las preguntas que no se pueden responder: quién mató, dónde, cómo”.

(Declaración de Videla del libro “El dictador”, de María Seoane y Vicente Muleiro)



LAS FORMAS DEL TERROR

¿QUIÉNES SON LOS DESAPARECIDOS?

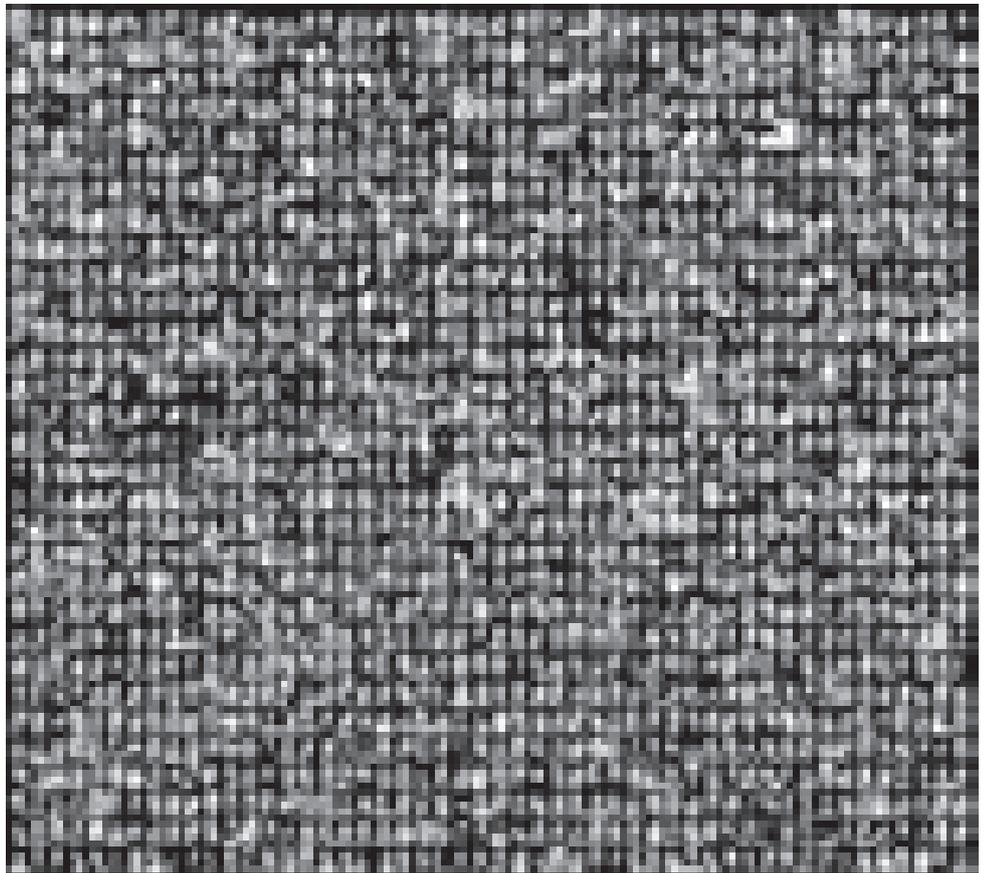
El mayor porcentaje de desaparecidos son obreros. Muchas veces, en el imaginario colectivo se asocia la figura del desaparecido con los estudiantes, profesionales e intelectuales. Ellos fueron perseguidos sin duda alguna, pero la figura del obrero desaparecido fue tal vez silenciada o minimizada en nuestra historia. Este dato nos permite entender la íntima relación entre la política represiva de la última dictadura militar y la imposición de un modelo económico desindustrializador. Había que desarticular al movimiento obrero organizado. La CGT había mostrado su fuerza oponiéndose al ajuste y políticas de achique propuestas por Celestino Rodrigo, ministro de economía del gobierno de Isabel. El modelo económico que llevaría a millones de argentinos a la pobreza no podía ser impuesto bajo democracia. Fue necesario el genocidio para que figuras como Martínez de Hoz y Domingo Cavallo instauraran finalmente el modelo neoliberal.

De 0 a 5 años	0,82%
De 6 a 10 años	0,25%
De 11 a 15 años	0,58%
De 16 a 20 años	10,61%
De 21 a 25 años	32,62%
De 26 a 30 años	25,90%
De 31 a 35 años	12,26%
De 36 a 40 años	6,73%
De 41 a 45 años	3,40%
De 46 a 50 años	2,41%
De 51 a 55 años	1,84%
De 56 a 60 años	1,17%
De 61 a 65 años	0,75%
De 66 a 70 años	0,41%
Más de 70 años	0,25%
Total	100%

Para justificar la represión se construye la imagen del "subversivo": todo aquel que atentara contra al "moral occidental y cristiana" debía ser

perseguido por el bien común. La acusación de guerrilleros, terroristas, comunistas, se extiende a cualquier ciudadano que estuviese comprometido con un cambio social, sin importar la actividad que realizara o el origen ideológico del cual venía. Las propagandas públicas eran constantes, se trataba de "instruir" a la población para identificar a los "enemigos de la patria", denunciarlos y defenderse de ellos.

Queda claro que no fue una "guerra" contra los guerrilleros, sino un ataque sistemático a una franja de la sociedad comprometida por la lucha social: dirigentes sindicales, religiosos, estudiantes, artistas, militantes de superficie, además de los guerrilleros, fueron blanco de la dictadura. Las agendas se quemaban para no exponer a compañeros y amigos, las reuniones se dejaron de hacer o se hacían de manera clandestina, los libros fueron censurados, los materiales de la educación controlados.



Obreros	30.2 %
Estudiantes	21.0 %
Empleados	17.9 %
Profesionales	10.7 %
Docentes	5.7 %
Autónomos y varios	5.0 %
Amas de casa	3.8 %
Conscriptos y personal subalterno de las fuerzas de seguridad	2.5 %
Periodistas	1.6 %
Actores, artistas, etc.	1.3 %
Religiosos	0.3 %

Por otro lado, la mayoría de los desaparecidos tenían entre 16 y 35 años. Esto tampoco es casual, se apunta a destruir física y moralmente a una generación que buscaba transformar el mundo.

LOS ARGENTINOS SOMOS DERECHOS Y HUMANOS

CONFLICTO CON CHILE

En esta época se vivió una situación muy tensa con Chile por las aguas del Canal Beagle y tres islas de esa zona. Estuvimos cerca de la guerra. En 1979 gracias a la intervención del Papa Juan Pablo II se alcanza el compromiso de no agresión, quedando la resolución del conflicto para el futuro.

LA NOCHE MÁS LARGA



Las autoridades militares anunciaban públicamente que el objetivo de su gobierno era restablecer el orden y terminar con el "flagelo comunista" y el accionar guerrillero. Sin embargo, luego del Operativo Independencia llevado a cabo en Tucumán antes del golpe de estado, la amenaza de toma del poder por parte de las organizaciones armadas no era real. Se comenzó a perseguir y secuestrar en forma indiscriminada obreros, delegados sindicales, estudiantes, militantes sociales, religiosos, intelectuales y artistas.

LA RACIONALIDAD DE HORROR

La política represiva de la última dictadura militar es organizada meticulosamente. Es difícil entender como el horror y los actos de inhumanidad son llevados a cabo mediante una organización racional.



LA LUCHA CONTRA LA GUERRILLA

Las organizaciones guerrilleras son duramente golpeadas por el accionar represivo, tanto sus integrantes, sus dirigentes como sus compañeros de superficie. Luego de la muerte de Santucho el ERP-PRT queda desarticulado, tal es así que hacia diciembre de 1977 prácticamente desaparece. Montoneros sufre bajas muy importantes, según denuncian sus líderes exiliados hacia finales de 1976 ya habían muerto 2000 compañeros. A pesar de estos duros golpes, a comienzos de 1979 Montoneros lanza la "contraofensiva", o sea el retorno al país de alguno de sus principales cuadros. Es una decisión difícil de entender. Hay varios factores que pueden explicar esto. Por un lado, la necesidad de la agrupación de mantener presencia en la vida política argentina; por otro lado, el clima de efervescencia que comenzaba a expandirse en el movimiento obrero que convocaban a paro general. El plan consistía en llevar adelante operativos contra los integrantes de los equipos económicos del gobierno, e influenciar dentro del movimiento obrero mediante la agitación política. Sin embargo, la ausencia de autocrítica de la derrota sufrida no permite prever que la operación terminaría en un fracaso y que llevaría a la muerte segura a los compañeros que retornaban.



LA CARTA ABIERTA A LA JUNTA MILITAR DE RODOLFO WALSH

extracto



Rodolfo Walsh

Perseguido y en la clandestinidad Rodolfo Walsh denuncia -a un año del golpe- los abusos en todos los aspectos que infringen los militares. Escribe una carta abierta que quedará en la historia como la primera evidencia de las atrocidades que se estaban cometiendo. Al poco tiempo es asesinado por las fuerzas armadas.

"La censura de prensa, la persecución a intelectuales, el allanamiento de mi casa en el Tigre, el asesinato de amigos queridos y la pérdida de una hija que murió combatiéndolos, son algunos de los hechos que me obligan a esta forma de expresión clandestina después de haber opinado libremente como escritor y periodista durante casi treinta años..."

Así comienza esta carta que además de expresar el profundo dolor por la pérdida de sus seres queridos, denuncia la existencia de los centros clandestinos de detención, las desapariciones, los exilios forzados, los secuestros, las torturas y asesinatos sin juicios previos; y también la

LOS ARGENTINOS SOMOS DERECHOS Y HUMANOS

política económica que llevará a la destrucción a nuestra Patria.

“Quince mil desaparecidos, diez mil presos, cuatro mil muertos, decenas de miles de desterrados son la cifra desnuda de ese terror.

Colmadas las cárceles ordinarias, crearon ustedes en las principales guarniciones del país virtuales campos de concentración donde no entra ningún juez, abogado, periodista, observador internacional...”.

“En la política económica de ese gobierno debe buscarse no sólo la explicación de sus crímenes sino una atrocidad mayor que castiga a millones de seres humanos con la miseria planificada...”.

“Dictada por el Fondo Monetario Internacional según una receta que se aplica indistintamente al Zaire o a Chile, a Uruguay y a Indonesia, la política económica de esta Junta sólo reconoce como beneficiarios a la vieja oligarquía ganadera, la nueva oligarquía especuladora y un grupo selecto de monopolios internacionales (...) al que están ligados personalmente el ministro Martínez de Hoz y todos los miembros de su gabinete...”.

“En un año han reducido ustedes el salario real de los trabajadores al 40%, disminuido su participación en el ingreso nacional al 30%, elevado de 6 a 18 horas la jornada de labor que necesita un obrero para pagar la canasta familiar¹¹, resucitando así formas de trabajo forzado que no persisten ni en los últimos reductos coloniales...”.

PROHIBIDO PENSAR

La lucha de la dictadura contra la “subversión” no fue sólo militar. Se consideraba que había que ganar las “mentes y los corazones” de los argentinos, para defender la civilización “occidental y cristiana”. Para eso, los militares se adjudicaron el poder de censurar y elegir qué se leía y qué no. Mediante una compleja estructura –que abarcaba al Ministerio del Interior, la Policía Federal, la SIDE y organismos creados especialmente para este fin- llevaron adelante la quema de libros de bibliotecas públicas y particulares y también la destrucción de editoriales. Se incineran más de 80.000 libros sólo en la biblioteca Vigil, también se destruyen locales y libros de la editorial Ceal y se cierra EUDEBA.

Lis militares completan su obra con la desaparición de escritores tales como Héctor G. Oesterheld, Rodolfo Walsh, Francisco «Paco» Urondo, Haroldo Conti, Roberto Santoro, Susana «Pirí» Lugones, entre otros); otros encarcelados y otros empujados al exilio, interno o externo, tales como Antonio Di Benedetto, Ismael y David Viñas, Osvaldo Bayer, Pedro Orgambide, Juan Gelman, Humberto Costantini, Nicolás Casullo, Mempo Giardinelli; Leónidas Lamborghini, entre otros. A estas terribles listas hay que sumarles los docentes y estudiantes desaparecidos.

También se elaboran listas de libros prohibidos, que los docentes no podían usar, inclusive para el nivel inicial, condenando cuentos tales como “La torre de cubos” de Laura

Devetach, entre otras razones por “ilimitada fantasía”; “Dulce de leche”, libro de lectura de 4º grado, de Noemí Tornadú y Carlos J. Durán, criticado por su postura laicista, por incluir palabras como “vientre” o “camarada”; y el famoso libro “Un elefante ocupa mucho espacio”, de Elsa Bornemann, que relataba una huelga de animales.

La persecución fue tan fuerte que llegan a prohibir la enseñanza de la matemática moderna, por ejemplo ¡las teorías de los conjuntos! El sólo hecho de agrupar elementos era considerado peligroso. Ellos mismos afirmaban en un documento titulado Subversión en el ámbito educativo (“Conozcamos a nuestro enemigo”), editado por el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación en el año 1977 “es en la educación donde hay que actuar con claridad y energía

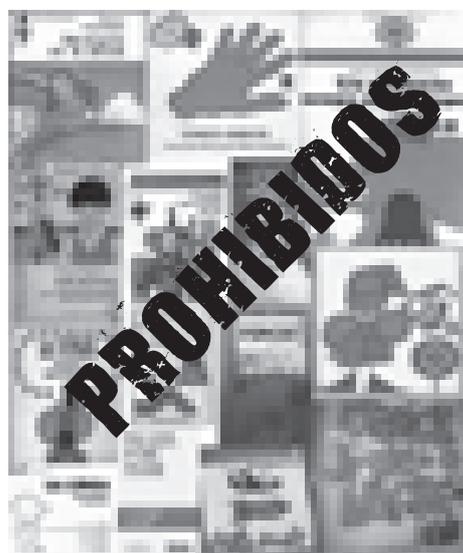


para arrancar la raíz de la subversión demostrando a los estudiantes la falsedad de las concepciones y doctrinas que durante tantos años les fueron inculcando”.

El enemigo estaba en todas partes, en las casas, en las fábricas, en las escuelas.

Por eso, el adoctrinamiento se lleva adelante mediante un plan sistemático que intenta cubrir todos los frentes.

Luego de 1983 comienza un proceso de apertura y cambio dentro del sistema educativo. El desafío es construir espacios de libertad de expresión, tarea que hoy podemos dar por cumplida, siendo nuestras escuelas ámbitos de debate y construcción de la memoria colectiva.



"LAS LOCAS" Y LA RESISTENCIA

LA RESISTENCIA: LOS ORGANISMOS DE DERECHOS HUMANOS Y LAS MADRES DE PLAZA DE MAYO

Desde el exilio miles de argentinos comienzan a denunciar la represión clandestina ocurrida en nuestro país. Desde Europa, Estados Unidos o México se alzan las voces de quienes habían logrado escapar. La Junta militar descalifica estos movimientos afirmando que son parte de una campaña anti-argentina.

Se forma así la COSOFAM (Comisión de Solidaridad de Familiares de Presos, Desaparecidos y Asesinados), presente en España, Francia, Italia, Holanda, Suecia, Suiza, Alemania, Bélgica, México, Venezuela, Estados Unidos y Canadá. También la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU), que logra presentar sus denuncias ante la Asamblea Nacional de Francia y las Naciones Unidas.

En la Argentina nace la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) integrada por figuras religiosas, políticas e intelectuales. Existen otros organismos que trabajaron en el mismo sentido. Tal es el caso del Movimiento Ecuaménico por los Derechos Humanos (MEDH), Servicio Paz y Justicia (SERPAJ) y el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS).

Pero la búsqueda resulta inútil. Los hábeas corpus presentados sólo servían para agregar a los abogados involucrados en las listas negras. Largas colas en cárceles, juzgados, comisarías para no conseguir ninguna información. La desesperación de las familias es cada vez mayor. De a poco comienzan a encontrarse y a compartir lo que les pasaba: ¿a quién buscás?, ¿dónde preguntaste?, ¿dónde se puede obtener algún dato? En esta búsqueda los familiares y en particular las madres de los desaparecidos, comienzan a establecer vínculos. En abril de 1977 estas madres se animaron por primera vez a reclamar en la Plaza de Mayo. A pesar de la desaparición de una de sus fundadoras, Azucena Villaflor, el grupo continúa reuniéndose y reclamando.

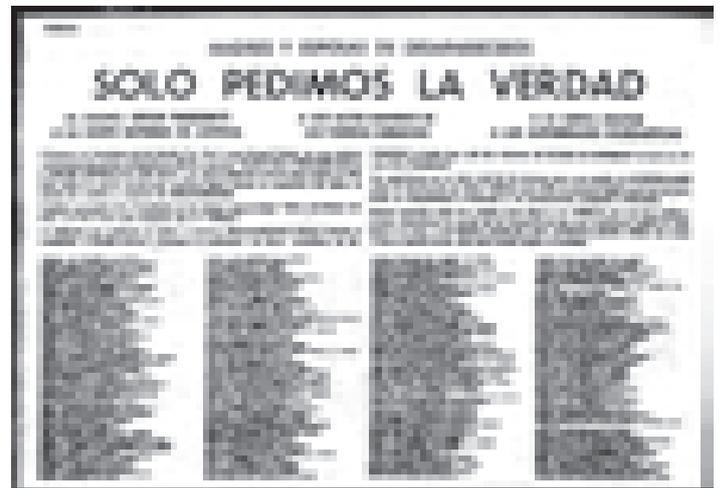
Se juntan todos los jueves en la Plaza. Dado el estado de sitio que no permitía las reuniones en espacios público, caminaban alrededor de la pirámide de Mayo para poder permanecer allí. Nacen así las "rondas" de las Madres, ejemplo de lucha y resistencia. Son las primeras en animarse a alzar la voz contra la represión y la muerte. Llamadas "las locas de la plaza" debieron esperar

muchos años -hasta el 2003-, para ser escuchadas y su causa tomada por el estado como una causa justa.



NUNCA MÁS EL INFORME DE LA COMISIÓN NACIONAL SOBRE LA DESAPARICIÓN DE PERSONAS Y EL JUICIO A LAS JUNTAS MILITARES

A partir del año 1983 la sociedad argentina toma conciencia de lo ocurrido durante esta etapa. ¿Cómo digerir este horror? ¿Como aceptar que habían convivido casi imperceptiblemente con él? ¿Habían

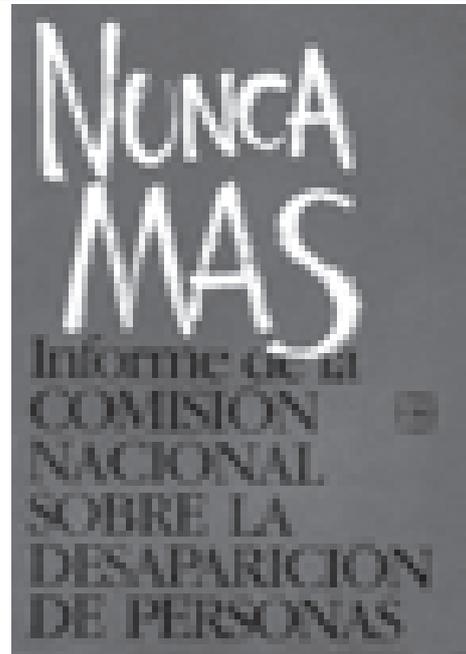


"LAS LOCAS" Y LA RESISTENCIA

DE LA JUSTICIA AL OLVIDO

Luego del retorno a la democracia, el Presidente Raúl Alfonsín impulsa un histórico juicio a los responsables del genocidio. Había más de 10.000 denuncias, de las cuales se tomaron 833 declaraciones, como hechos paradigmáticos. En 1985 se condenan finalmente a los principales responsables de la violación de los derechos humanos en el histórico Juicio a las Juntas. Sin embargo, luego de alzamientos militares -en particular el ocurrido el 8 de junio de 1987- el Congreso Nacional sanciona la ley 23.521 de Obediencia Debida que impone que quienes a la fecha de un hecho denunciado actuaban como oficiales jefes, oficiales subalternos, suboficiales y tropa de las fuerzas armadas y de seguridad no eran punibles por haber cumplido órdenes, en virtud de la obediencia debida. Luego, Carlos Menem realiza un indulto perdonando a los integrantes de las Juntas y dejando sin efecto la sentencia del juicio. Los organismos de Derechos Humanos rechazan las leyes del olvido y continúan luchando. Durante el gobierno de Néstor

Kirchner finalmente estas leyes son anuladas por el parlamento y en el año 2005 declaradas inconstitucionales por la Corte Suprema de Justicia. El 2003 es un momento de reparación histórica. El estado, mediante su Presidente, pide perdón por los delitos cometidos. Reivindica a las Madres, durante tanto tiempo condenadas y tratadas como locas. Ordena bajar los cuadros de los genocidas y comienza un proceso de reforma en los contenidos de enseñanza de las fuerzas de seguridad. Esto permite la reapertura de los juicios contra todos los participantes de estos delitos. Por fin, luego de más de 30 años de espera, los familiares de los desaparecidos y las víctimas del terrorismo encuentran justicia. Sin embargo, la lucha continúa. Los niños secuestrados y apropiados por los militares aún mantienen identidades falsas. Las Abuelas de Plaza de Mayo recuperaron 106 nietos, pero aún siguen buscando 400 más. El compromiso con esta causa no es solo de las Madres y de las Abuelas, sino de todo el pueblo argentino.



mirado para otro lado? ¿Habían sido cómplices? ¿O realmente se mantuvieron al margen de lo ocurrido?

El primer relato que se construye es la llamada teoría de los "Dos demonios". Había ocurrido una guerra: las fuerzas armadas y los guerrilleros eran los responsables de la tragedia y la sociedad víctima de este enfrentamiento. Este relato aún continúa presente, pero hay hechos que demuestran que esto no fue así. La complicidad de la jerarquía de la iglesia, de los empresarios, de los medios de comunicación, de la sociedad rural argentina, indica que la sociedad civil no estuvo al margen.

Por otro lado, no puede equipararse los actos cometidos por las fuerzas guerrilleras con la represión del estado. El estado tiene como función la defensa del bien común. Cuando el estado se vuelve contra el pueblo es terrorismo de estado. Los delitos que comete son de lesa humanidad, por eso no prescriben y pueden ser juzgados por más que hayan pasado muchos años.



LA MENTIRA COMO POLÍTICA DE ESTADO

EL MUNDIAL DE 1978 LOS ARGENTINOS ¿DERECHOS Y HUMANOS?



El fútbol en nuestro país es el deporte popular por excelencia. Cada mundial es un momento especial, donde la atención y las expectativas del pueblo reaparecen una y otra vez.

Pero la primera copa ganada por la Argentina quedó teñida de un sabor amargo, porque el campeonato mundial se realizó en el contexto del gobierno de facto de Videla. Mientras muchos festejaban cada victoria argentina, las fuerzas represivas continuaban secuestrando, torturando en los centros clandestinos de detención. El gobierno intentó aprovechar la oportunidad para demostrar que en el país no se violaban los derechos humanos. Lanzó una fuerte campaña donde su lema fue "Los argentinos somos derechos y humanos", en el mismo momento que llega al país la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, que advirtió la situación que vivía nuestro país.

MALVINAS Y LA CAÍDA DEL RÉGIMEN

Entre 1979 y 1981 el consenso social comienza a debilitarse a partir de un resquebrajamiento de las bases de poder de la Junta Militar, que terminaría con el llamado a elecciones en 1983.

En primer lugar, la política económica llevada adelante por Martínez de Hoz no tiene el resultado que se esperaba. El fracaso en la lucha contra la inflación y el aumento del costo de la vida, son dos de las principales críticas hacia esta gestión. La Argentina estaba siendo observada por los organismos internacionales de derechos humanos y ya no era tan sencillo manejarse con la impunidad como lo habían hecho hasta entonces. Los sindicatos y los partidos políticos comienzan a aparecer en los medios de comunicación y logran que su voz sea escuchada.

Es así, como en marzo de 1980 Viola reemplaza a Videla como Presidente de la Nación, intentando sin éxito modificar el rumbo económico del país. Finalmente, en diciembre de 1981 asume Galtieri.

Frente al nuevo panorama los militares intentan justificar su permanencia en el poder presentándose como "salvadores de la patria". Intentan llevar la atención hacia conflictos externos apelando al sentimiento de nacionalidad y a reclamos absolutamente legítimos. Ya habían recurrido a este recurso en 1978 cuando se había desatado el conflicto con Chile, luego lo llevarían a la máxima expresión con la ocupación de las islas Malvinas entre abril y junio de 1982.

El desgaste del gobierno y la declinación del poder militar llevan a reflexionar a las cúpulas militares que era necesario generar alguna circunstancia para unir a todos los argentinos y continuar en el poder. Hay diferentes teorías en torno a las causas de la guerra. Hay quien señala que luego de su viaje a Estados Unidos, Galtieri había quedado convencido que nos darían su apoyo cumpliendo con la aplicación del TIAR, al menos para negociar una retirada y una posesión de la soberanía en conjunto.



El 2 de abril tropas argentinas desembarcan en Malvinas. Margaret Thatcher rompe relaciones con nuestro país y procede al envío de tropas. Pocas horas después más de 10.000 personas festejan en plaza de Mayo la toma de las Islas.

Una gran paradoja, un gobierno ilegítimo, ilegal, genocida, toma como bandera una causa del pueblo. "Malvinas sí, dictadura no", sería la consigna para muchos. Malvinas es una herida abierta en nuestra historia. Territorio usurpado por el Imperio inglés, es el símbolo de la lucha por nuestra liberación definitiva.

La prensa argentina informa erróneamente que la Argentina va ganando la Guerra. Finalmente, el 14 de junio se produce la rendición de nuestro país. Cuando se conocen los acontecimientos reales, la plaza es nuevamente escenario político pero ahora para repudiar al gobierno militar. Era el comienzo del fin. La derrota militar es también política, Galtieri renuncia y asume Bignone. El camino hacia el retorno de la democracia comenzaba.

Hablar de Malvinas es difícil, se mezcla la sangre derramada en las Islas de los jóvenes que murieron por una casusa justa pero como

LA MENTIRA COMO POLÍTICA DE ESTADO

consecuencia de una decisión desacertada de un gobierno genocida.

El conflicto de Malvinas fue invisibilizado por la dictadura. Los combatientes regresaron en silencio. Hay más muertes por suicidios —el número asciende a 400— que los caídos en guerra (267). Se hizo un acuerdo tácito en olvidar la guerra y culpabilizar a los soldados de lo ocurrido. Nuestro pueblo no se hizo cargo del apoyo dado a la guerra y por ende de sus consecuencias. Los soldados también son víctimas del terrorismo de estado, no sólo por haber emprendido un conflicto bélico que estaba condenado a la derrota, sino también por las torturas físicas y psicológicas que sufrieron en las Islas. Pero también son héroes, que lucharon en las circunstancias más adversas por una causa justa.

Cuando se habla de Malvinas se recuerda a los combatientes, al sufrimiento que atravesaron y también se condena el accionar de los militares, pero no hay que olvidar que en el fondo, existe un responsable: Inglaterra y su política imperialista. Desde 1833 Gran Bretaña usurpa ilegalmente las islas,

por entonces bajo la órbita de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Desde ese momento comienza la lucha diplomática por la soberanía de nuestro territorio, tarea que aún continúa.

FIN DEL PROCESO, ¿VICTORIA O DERROTA?

Podría pensarse que el retorno de la democracia de 1983 constituye un fracaso de las Fuerzas Armadas. Es indudable que volver a abrir las urnas fue un logro del pueblo argentino, de quienes resistieron tales como los sindicatos y los organismos de derechos humanos. Sin embargo, ¿fracasaron los militares? Si analizamos las causas profundas del golpe, nos damos cuenta que lograron sus objetivos: imponer un nuevo modelo de acumulación económica, una profunda desarticulación social y cultural.

De ser un país industrial, con una moderada deuda externa, con equidad social, nos convertimos en un estado sin soberanía económica, con una deuda externa imposible de pagar, lo cual causa una dependencia absoluta a los organismos financieros internacionales tales como el FMI y el BM.

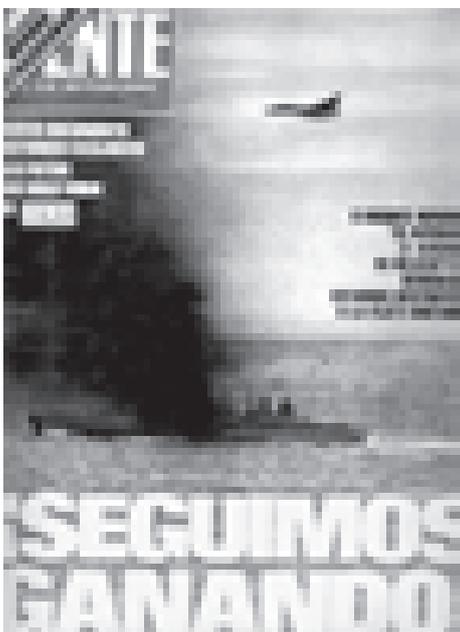
El terrorismo de estado apuntó a destruir los lazos sociales. Instalaron el miedo y la desconfianza entre los argentinos. Cualquiera podía ser un enemigo, cualquiera un subversivo. La solidaridad y la cooperación, valores propios de nuestro pueblo, fueron reemplazados por la desidia y el individualismo. La herencia de la dictadura es terrible: miles de vidas que el Estado atacó directamente mediante el asesinato, la desaparición, la cárcel, el exilio,

la apropiación de menores y la sustitución de su identidad.

Las frases “no te metás” y “por algo será” sintetizan el espíritu instaurado en la época. La política de a poco, se va convirtiendo en mala palabra. ¿Para qué participar?, ¿para qué comprometerse? Entre el miedo y el escepticismo la sociedad quedó atrapada en una trampa peligrosa: la no-política abre las puertas para que los grupos económicos concentrados tomen el poder, ahora en democracia.

Otra de las terribles consecuencias de esta etapa es la desestructuración de la industria nacional, consecuencia de política de libre importación. Esto se encuentra acompañado del ingreso y enriquecimiento de las multinacionales que aliadas al Estado, se convierten en el sector que controla y hegemoniza el sistema económico. Este cambio de estructura económica provocaría durante las décadas del '80 y '90 los índices más altos de desempleo. La sociedad de pleno empleo parecía quedar en la memoria como un recuerdo lejano. El estado además, se retira de sus funciones básicas como la defensa de la salud, la educación, la vivienda. La constitución de un poder judicial cómplice que no permite su funcionamiento independiente y democrático es otra secuela. La sociedad argentina se pregunta, ¿cómo confiar en la justicia que absolvió a los genocidas?, ¿cómo creer en la política si el mismo estado nos llevó a la destrucción?

Se abre una nueva etapa: el retorno a la democracia, pero una democracia implantada en un país que había perdido su soberanía. La crisis del 2001 será resultado de este proceso, interrumpido a partir del 2003, año en que cambiamos el rumbo.



CÓMPLICES O CULPABLES

A partir de 1983 comienzan a conocerse las atrocidades realizadas por las fuerzas armadas. La sociedad en su conjunto condenó a los responsables directos. Sin embargo, tuvo que pasar mucho tiempo para aceptar, reconocer y denunciar que parte de la sociedad civil había sido cómplice: parte de la cúpula eclesiástica, algunos empresarios, algunos integrantes del poder judicial y los medios de comunicación. Los partidos políticos tampoco se involucran en la denuncia de lo que ocurría. Actúan como si realmente los militares estuviesen llevando adelante un proceso de reorganización. El Partido Socialista ofrece a sus dirigentes para ocupar cargos en el cuerpo de diplomáticos, tal es el caso de A. Ghioldi y W. Constanza. El Partido Radical y el Justicialista aportan dirigentes para desenvolverse como intendentes u otros cargos del gobierno militar. El Partido Comunista –movido por el acercamiento de Martínez de Hoz con la URSS- rechaza las denuncias de las desapariciones por considerarlas exageradas y llega a proponer a los militares la formación de un gobierno cívico-militar. La cúpula de la Iglesia Católica también cuenta con obispos que apoyan el accionar de la dictadura, llegando inclusive a presenciar sesiones de tortura en los centros clandestinos de detención. De más de 80 integrantes del Episcopado sólo 4 denuncian lo ocurrido, Enrique Angelleli (brutalmente asesinado), Jaime de Nevares, Miguel Hesayne y Jorge Novak. El arzobispo de la ciudad de Buenos Aires en Roma afirma en alguna oportunidad: “¿Desaparecidos? No hay que confundir las cosas. Usted sabe que hay “desaparecidos” que hoy viven cómodamente en Europa (...) El detonador, sin duda fue el terrorismo (...) que por suerte fue eliminado”.

Otra protagonista de esta historia es la Sociedad Rural Argentina quien saca una solicitada afirmando “Hasta la fecha se ha logrado una importante recuperación económica cuya magnitud está dada por los progresos en el orden y en la seguridad pública (...) Exhortamos al gobierno nacional a que continúe con fe en el camino emprendido”.

El poder económico y las empresas transnacionales completan el cuadro de complicidades: las comisiones internas y los delegados son los blancos elegidos.

Aquí un testimonio que muestra como una empresa, en este caso Ford, fue no sólo cómplice, sino actor protagonista de los hechos de la represión:



NINGUNO DE ESTOS TITULARES DENUNCIABA EL GOLPE DE ESTADO. POR EL CONTRARIO, LOS DÍAS PREVIOS PARECÍAN LLAMAR Y GOLPEAR LAS PUERTAS DE LOS CUARTELES PARA QUE RESTABLEZCAN EL ORDEN PERDIDO.



Los cómplices: “Casi todas las plantas industriales fueron ocupadas por las tropas. (...) La coordinación “carne” y “uña” entre los militares y la administración de la Ford Motor Company convirtió su planta de General Pacheco en la provincia de Buenos Aires en la apoteosis de la brutalidad contra los trabajadores. ‘Rodearon Ford con camiones y jeeps, armados hasta los dientes, nos registraban uno por uno y llevaron muchos compañeros detenidos. (...) Los dirigentes sindicales Adolfo Sánchez y Juan Carlos Amoroso fueron llamados el día antes del golpe a una reunión con los cabecillas del departamento de Relaciones Laborales de la Ford Motor en su planta de estampado. ‘La empresa reúne al cuerpo

de Delegados que se encontraba en la planta de estampado... En esa reunión el señor Galarraga [gerente de Relaciones Laborales] lee un papel que dice le entregó un coronel al cual se negó a identificar porque ‘su palabra bastaba’, para exhortarles a trabajar en sus tareas olvidándose de todo tipo de reclamos y, manifestó, que todo problema se había acabado.’ (...) Tres días más tarde, Amoroso, Sánchez y los otros dirigentes fueron secuestrados de sus casas por hombres armados que llevaban tarjetas tomadas de los archivos de la oficina de personal de Ford...”.

Martín Andersen. Dossier secreto. El mito de la guerra sucia. Buenos Aires, Editorial Planeta, 1993.

“Buenos Aires, el mostrador europeo del país, no puede ver su imagen arruinada” La persecución del movimiento villero

La represión sobre las villas es muy fuerte después del golpe de Estado de 1976. En los dos primeros años del “Proceso de Reorganización Nacional” se llevaron adelante planes de erradicación compulsiva de los villeros y de toda organización que los representara.

Éstos destruyen no sólo las organizaciones sino también toda infraestructura lograda por ellos, atacando con especial violencia a los líderes o dirigentes de las mismas. Un vecino de la Villa 21 recuerda de aquella época: “Era una erradicación por las malas porque, primero, para intimidar a la gente, apostaron gendarmes con la policía montada; segundo, toman a la gente de la Municipalidad con la tarea específica de tumbar las casas; por ejemplo una cuadrilla de veinte tipos esperaban que el hombre se fuera a trabajar y le volteaban la casa cuando quedaba la mujer sola con los chicos...”.

Los militares soñaban con una metrópolis ordenada, pulcra y eficiente. Desde esta concepción buscan eliminar las villas de emergencia para construir las autopistas y modernizar Buenos Aires, respondiendo a razones estéticas y urbanísticas, por ejemplo para dar una buena imagen de Argentina en el Mundial del ‘78.

Un funcionario de la dictadura afirmaba sin descaro: “Nadie puede dudar que es deber y función de las autoridades ordenar el espacio urbano por razones de sana convivencia y ecológicas. (...) Buenos Aires, el mostrador europeo del país, no puede ver su imagen arruinada. Hay que darle jerarquía internacional, hay que ordenar el espacio físico según criterios selectos, que desplacen la pobreza o al menos que la encubran. De tal forma de vivir en Buenos Aires sea un privilegio”.

Un vecino de la Villa 1-11-14 recuerda: “nos tuvimos que dejar todo cuando nos sacaron los militares, nos separaron de mucha gente buena... teníamos vecinos que éramos todos una familia... y después nos separaron una para un lado, otra para otro lado, fue una época muy fea, porque yo me acuerdo que quedó todo como un acampo, como un desierto que solamente cuando caminabas te dabas cuenta, acá vivía fulano...”.

En un clima de verdadero terror se cargaban a familias enteras -sólo con algunas de sus pertenencias- y se las trasladaba al Gran Buenos Aires. A los extranjeros se los deportaba a su lugar de origen. Acompañado esto de persecuciones, detenciones, secuestros y desapariciones de los líderes y representantes barriales, incluidos sacerdotes, catequistas y colaboradores.

